almas santas, que son asimismo esposas vuestras: dadlas la gracia de un amor perfecto, y exácta fidelidad á todas sus obligaciones. Haced asimismo dignas de Vos las almas de los pecadores que deseais por esposas: sacadlas de las manos del Demonio que os las ha robado: unidlas á Vos por medio de la gracia. Mi cuidado será durante este dia, agradar á mi adorable Esposo, y conservarme toda para él:* *Ego dilecto meo:* enteramente soy de mi amado.

ACCION DE GRACIAS REMOTA.

¡Que os daré yo, adorable Esposo mio, que os daré por el inestimable bien con que hoy me habeis favorecido tomándome por vuestra esposa? ¡Ah! mi corazon no puede concebir bastante amor por Vos: mi espíritu rendiros bastantes adoraciones: mi lengua daros bastantes alabanzas.

Alabad y publicad, Bienaventurados del Cielo y Justos de la tierra, alabad y publicad la bondad, la caridad, la generosidad, la magnificencia y todas las perfecciones de mi adorable Esposo; y dadle gracias por la divina alianza que ha tenido á bien hacer hoy conmigo.

Vos me pedis mi corazon, ¡ó mi adorable Esposo! os le doy, y os le consagro mil veces: no tiene ardor é inclinacion sino por Vos.

* Cantic. 6. 2.

Vos me habeis robado el corazon por vuestros divinos encantos, ¡ó adorable Esposo mio! Ya no tengo corazon: me ha dexado por volar hácia Vos, é ir á hacer su morada en Vos.

Estad siempre conmigo y cerca de mi, Esposo Santo mio, para que seais mi alegría, mi riqueza, mi consuelo, mi felicidad y mi todo. Un esposo no ha de dexar á su esposa, sobre todo quando tiene tanta necesidad de su socorro, como yo tengo del vuestro.

Alejaos de mí, esposos extraños: ninguno de vosotros se atreva á parecer en presencia de mi adorable Esposo: os aborrezco mas que á la muerte; ya no tengo vista ni corazon sino para él.

BRETE METODO

PARA OIR MISMA.

La preparacion, la oblacion, la comida de la víctima, y la alabanza que se dada á Dios despues de haberla comido, hacian las

quatro principales partes de los antiguos sacrificios que se ofrecian al Señor: estas son igualmente las quatro principales obligaciones que debemos cumplir para asistir devotamente al Santo Sacrificio de la Misa, que es la accion mas augusta de la Religion Cristiana, y la oracion mas excelente que se puede ofrecer á Dios. Daremos adelante el modelo de estos quatro actos. En el resto de la Misa se pueden meditar los Misterios de la Pasion de Jesucristo, escuchar con atencion lo que el Sacerdote dice en el Altar, rezar alguna oracion; ó en fin, unirse al espíritu de la Iglesia en cada ceremonia ó parte de la Misa. Por exemplo: quando el Sacerdote baxa al pie del Altar para decir el Salmo *Judica*, gemir sobre la caida del primer hombre, y dar gracias al Verbo Divino por haber descendido del Cielo para levantarle. Al *Confiteor*, acusarse de sus pecados ante Dios. Quando el Sacerdote sube al Altar, concebir esperanza de su reconciliacion con el Señor. Al *Introito*, suspirar con los Patriarcas por la venida de Jesucristo. Al *Kyrie*, invocar la misericordia de Dios. Al *Gloria in excelsis*, regocijarse del nacimiento de Jesucristo. A la *Oracion*, unirse con la Iglesia para pedir á Dios acepte este Sacrificio. A la *Espítola*, rogarle nos dé á conocer las verdades que ha revelado en su antiguo

Testamento. *Gradual*, suplicarle nos disponga á recibir la doctrina del Evangelio. Al *Evangelio*, pedirle nos llene de las luces que contiene, y las haga lucir en las Naciones infieles. Al *Credo*, adherirse con firme fe á los artículos que encierra. Al *Ofertorio*, ofrecerse con los Fieles como un pan místico para ser transformado en Jesucristo. Al *Lavabo*, rogar á Dios nos purifique de nuestros pecados. Al *Prefacio*, levantar su corazon á Dios para adorarle y glorificarle con los Angeles. Al *Cánon*, hacer el acto de ofrenda que se pone abaxo. A la *Elevacion*, adorar á Jesucristo en el Altar y en la Cruz, y pedirle nos comunique el fruto de su sacrificio. Al *Pater noster*, hacer de lo íntimo del corazon las peticiones que contiene. Al *Agnus Dei*, rogar á Jesucristo nos purifique de nuestros pecados, para disponeros á recibirle en nuestro corazon. En seguida decir la oracion de adelante para la Comunion espiritual, á ménos que no se haga sacramentalmente. Miéntras la oracion, hacer la accion de gracias que sigue. A la *Bendicion*, del Sacerdote, rogar á Jesucristo nos dé la suya. Al *último Evangelio*, suplicarle nos haga dignos de contemplar un dia la gloria que posee en el seno de su Padre.

No obstante cada uno ha de seguir el

método que mas le agrade, y de que saque mayor fruto.

ACTO DE PREPARACION ANTES DE EMPEZAR LA MISA.

Señor, dadme, os ruego, las disposiciones necesarias para asistir al Santo Sacrificio de la Misa con el respeto y la devocion conveniente, á fin de que saque el fruto que Vos quereis: purificadme de mis pecados: contened mis sentidos: alejad de mi entendimiento todos los pensamientos vanos y terrestres: levantad mi corazon á Vos, y llenadle de luz, para que durante esta accion no se ocupe sino en la grandeza del Misterio: abrasadle en vuestro amor; y en fin hacedme entrar en el espíritu de Jesucristo y de la Iglesia, al qual pretendo unirme.

ACTO DE OFRENDA PARA DESPUES DEL SANCTUS.

Muy adorable Trinidad, os ofrezco con Jesucristo y con la Iglesia, por las manos del Sacerdote, este Divino Sacrificio en homenage á vuestra grandeza, en accion de gracias por vuestros beneficios, en satisfaccion de mis pecados, y para obtener de Vos todos los socorros de que tengo necesidad para mi salvacion: os le ofrezco en honra de Jesucristo, de su Pasion, y de sus otros Misterios: en honra de la Santísima Vírgen, de los Santos Angeles, de San Juan Bautista, de los Apóstoles, de los Mártires, de los Confesores, de las Vírgenes, y de todos los otros Bienaventurados, singularmente de los que hoy se celebra la memoria, ó que han entrado en el Cielo en igual dia. Os le ofrezco por toda la Iglesia, por sus Pastores, en particular por el mio, por mis padres, amigos, bienhechores, enemigos, por las personas con quienes tengo alguna conexion particular, por las que estoy obligado de rogar, por las que han pedido mis oraciones, ó por quien Vos quereis os ruegue: os le ofrezco por la perseverancia de los Justos, por la conversion de los pecadores, consuelo de los afligidos, y de los que estan en algun peligro: por todas las necesidades públicas, y por las mias particulares, para que tengais á bien darme la victoria de mis vicios y pasiones, concederme las virtudes, sobre todo la caridad. la humildad, la paciencia, y el don de la perseverancia: os le ofrezco tambien por la conversion de los hereges, de los cismáticos, de los infieles, y de los judíos, y para rogaros envieis obreros á vuestra viña que es la Iglesia, y animeis

con vuestro espíritu los que ya habeis enviado.

Os le ofrezco asimismo por el descanso de las almas que estan en el Purgatorio, singularmente de las de mis padres, amigos, y bienhechores; de aquellas á quienes he sido ocasion de pecado, y de las que estan sin auxilio.

Os recomiendo, adorable víctima, todas nuestras necesidades espirituales y temporales, y os suplico obtengais de vuestro Padre el remedio de todas ellas.

Me ofrezco tambien á vuestro Padre con Vos, y con toda la Iglesia, ¡ó Salvador mio! en unidad de víctima con Vos, y con el mismo espíritu é intenciones con que Vos os ofreceis.

PARA COMULGAR ESPIRITUALMENTE EN LA MISA.

Divino Salvador, que estais presente en este Altar para ser el alimento de nuestras almas, desearia ardientemente recibiros; pero mi indignidad me impide gozar el efecto de este deseo. Estando tan manchado, no me atrevo á tocar una Carne tan Santa como la vuestra; mas si no merezco participar de vuestro Cuerpo, concededme por lo ménos participe de vuestro espíritu: si no puedo tener la dicha de hacerme una misma carne con Vos por la recepcion del Sacramento, haced por lo ménos me haga un mismo espíritu por la gracia del mismo Sacramento: en fin, si no puedo comer la carne de la víctima, que acabo, de ofrecer por las manos del Sacerdote, por lo ménos que tenga parte en el fruto del Sacrificio. Venid, pues, Salvador mio, venid á mi corazon por vuestro Santo Espiritu. Venid á hacerme participante de los frutos del Sacrificio, y de la gracia del Sacramento. Venid á reconciliarme con vuestro Padre, y á traerme los socorros que necesito. Venid á alimentarme, curarme, alumbrarme, inflamarme, santificarme, enriquecerme y transformarme en Vos. No viva yo ya en adelante; pero sea mi Jesus quien viva en mí: él sea el alma de mi alma, y el solo principio que me mueva y me ocupe; no haga yo nada sino por su movimiento. Amen.

ACCION DE GRACIAS DURANTE LA ULTIMA ORACION.

Os doy gracias, Señor, por el honor que me habeis hecho en permitir que yo haya asistido al Sacrificio que se os acaba de ofrecer, y por la parte que en él me habeis dado.

Os doy gracias tambien, ¡ó Jesus mio! porque habeis tenido á bien inmolaros de nuevo por mí en este Altar: haced, os suplico, que la virtud de este Sacrificio obre siempre en mí, que produzca efectos dignos de su excelencia, y me haga semejante á Vos por una vida santa y perfecta. Amen.

ELEVACION PARA COMULGAR ESPIRITUALMENTE DURANTE EL DIA, NO SOLAMENTE EN LA IGLESIA, SINO TAMBIEN EN CASA.

Pan del Cielo, mi alma siempre hambrienta de Vos, suspira tambien siempre por Vos, y desea continuamente alimentarse de Vos; pero porque su deseo no puede cumplirse por la recepcion actual del Sacramento, haced por lo ménos se cumpla por una continua comunicacion de su virtud, y de su eficacia. Venid, pues, á mí, Salvador mio, por una nueva efusion de luz, de amor, de gracia, de fuerza y de dulzura. Venid por una mas abundante comunicacion de vuestro Santo Espíritu, por una union mas íntima con mi alma, por una posesion mas perfecta de mi corazon y de todas mis potencias, por una nueva transformacion de todo mi ser en Vos. ¡A! ¡que no pueda yo poseeros! Venid, amor mio, vida mia, tesoro mio, mis delicias, venid, porque no podré vivir sin Vos.

ELEVACIONES

A JESUCRISTO

QUANDO ESTA EXPUESTO EL SANTISIMO SACRAMENTO.*

PRIMERA ELEVACION.

Venite ad me omnes qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos.

Venid á mí todos los que teneis trabajos, y estais cargados, y yo os aliviaré. *Matth.* 11.

¿De quien es esta agradable voz que convida con tanta caridad á todos los miserables lleguen á buscar socorro en sus miserias? ¿No es vuestra, ¡ó Divino Jesus mio! que veo expuesto ante mis ojos sobre este Altar? ¿No sois Vos el que clamais á todos los hombres desde el centro de nuestros Tabernáculos, vengan á buscar en Vos el remedio de sus males, y el que me solicitais en particular me acerque á buscar el alivio de los mios?

Ven, me decis. Pero que, Señor, ¿es posible os digneis pensar en mí, que os acordeis de una criatura tan miserable

* Véase la advertencia que hace el Autor á la pág. 401.